



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9 —Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cén
	Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "	De años anteriores..... 50

AÑO XXVI

Madrid.—Lunes 30 de Octubre de 1899

NÚM. 1.398

LAS CORRIDAS DEL PILAR EN ZARAGOZA

La última de GUERRITA

Zaragoza 15 de Octubre.—Cartel: Seis toros de los Sres. Hijos de Díaz.—Espadas, Guerrita, Algaño y Villita.—Entrada, un lleno.

La tercera corrida fué una segunda edición de la del día 14, como ésta lo fué de la primera.

No es posible presentar una corrida más igual... en mansedumbre.



Cinco toros que debieron llevar fuego, y uno que fué devuelto al corral.

El primer bicho se extrñó al principio, salió rebrincando de las primeras varas, dando coces, se le acosó escandalosamente, y el presidente, sólo por el mero hecho de que tomó cuatro varas, sin ver la forma, lo salvó de la chamusquina.

El segundo, que era bizco del derecho (toro defectuoso, señores veterinarios, hizo la pelea del anterior, con la particularidad de que los toreros tenían más miedo á las coces que daba que á sus cuernos. Resultó muy certero, precisamente porqu-

para obligarle le echaron los caballos encima, y mató tres jacos.

El tercero, que además de solemnísimo buey estaba resentido de la pata izquierda (defecto que tampoco vieron los veterinarios), fué retirado al corral.

El que lo substituyó fué otro bicho, bizco del izquierdo—m'alegro verles güenos, señores veterinarios,—tan buey como los anteriores, que no hizo



más que correr y saltar, y que llegó á la muerte huído, receloso y con la cabeza por las nubes.

Y vamos al cuarto, un toro muy bien presentado, que por no dejar en mal lugar á sus hermanos de pesebre (porque estos bueyes deben criarse así), huyó hasta de su sombra, desde el principio hasta el fin.

Ocupó el lugar preferente entre los carreteros, un toro tardo, quedadote, pero noble, que hizo el primer tercio escupiéndose.

Y hubiéramos visto otro buey si no llega á salir en último lugar un toro de Carriquiri, negro albardado, que hizo en varas una hermosa pelea, tomando siete, por siete caídas y seis caballos, cinco de ellos muertos en el redondel. El toro era bravo y noble, pero lo apuró demasiado el presidente, y en la sexta vara ya volvió el cuello y salió huído, y así continuó, en escala progresiva, en el resto de la lidia.

La división inesperada de Guerrita nos ha proporcionado el honor de verle torear por última vez.

No fué una tarde feliz, porque con bueyes no es posible que se luzca nadie; pero tampoco nos explicamos las precauciones exageradas que tomó para despachar al primero, que aunque era buey no tenía nada de malo.

Su segundo, cuarto de la corrida y último que estoqueó, se llamaba *Limón* era colorado, bragado, ojo de perdiz, de bonita lámina y, aunque bien colocado de pitones, ligeramente delantero. Estaba destinado para que lo matase Villita, pues debía jugarse en sexto lugar; pero como el tercero de Nicanor, por mauaso é inútil de una pata, ordenó la presidencia que volviese al corral después de haberlo mandado foguear, al abrir la puerta de toriles, en vez de salir los cabestros se coló *Limón* por el callejón á la plaza, á causa de estar los pastores bregando con él en los corrales. Arrojados por fin los dos toros de Nicanor (tercero y sexto), volvieron á los corrales. La operación que en ellos se hizo después, Dios lo sabe. El caso es que *Limón* volvió á salir por segunda vez y le tocó á Guerrita, quien después de brindar la muerte al Sr. Noval, muleteó al buey, que sólo quería huir, de distinta manera que al otro, con mucha voluntad é inteligencia y llegó hasta apoderarse de él. Al pinchar por primera vez se marchó escandalosamente; pero, en cambio, en la media estocada, que como todas las suyas resultó delantera, entró muy bien, como no merecía el manso. El público, ó parte de él, lo silbó injustamente.

Algabeno tuvo una tarde feliz

No sobresalió su trabajo en los quites, por más que estuvo muy valiente, ni lanceando, que lo hace bastante mal, ni con la muleta, que aunque se coloca en los mismos pitones no para un momento, sufre embroques, que salva á patadas, se embarulla demasiado, procurando sólo que sus trasteos resulten de efecto y emoción, con lo que se entusiasma el público de nuestros días; pero al matar estuvo superior en uno, en el segundo, y archiespampanante, colosal, sublime, en el quinto.

No cabe mayor perfección; el volapié ejecutado así es como se lee en los libros, y lo demás son pampinas.

Se igualó el bicho quinto en el tercio que media entre la puerta de arrastre y los toriles, teniendo la cabeza en posición natural, descubriendo bien el sitio de la muerte; se colocó Algabeno de cerca; se perfiló bien; lió la muleta, colocando el brazo derecho levantado y reunido al pecho; se arrancó con rectitud matemática sobre la pierna izquierda, metiendo el hombro y bajando la muleta, y salió por los costillares del lado derecho, sin desviarse un ápice de la reunión y hacien lo divinamente la cruz. ¡El colmo!

La estocada resultó un poco desprendida, y el toro dando volteretas, cayendo patas arriba á los pocos pases.

Hacia tiempo que no habíamos visto así practicar el volapié, y aquello nos entusiasmó, francamente.

No concebimos que esa suerte se pueda ejecutar mejor ni con más valor.

Mi enhorabuena á Algabeno, á quien no tengo el gusto de tratar, y bien merecida tiene la contrata para el año que viene.

Villita quedó ni fi ni fú; no hizo nada malo, dada las condiciones de los toros que le tocaron y su estado. ni sus faenas pasarán á la historia del toreo.

Notamos en él inseguridad, disgusto, algo así como falta de afición que imprime á las faenas sose, monotonía y no levanta el espíritu, aunque haya bondad en ellas.

Al primero de los suyos, que estaba huído, trató de recogerlo, y lo consiguió con una faena laboriosa, digna de aplauso, y entrando un poquito de lejos, porque el buey se quedaba, agarró una estocada tendenciosa, por desviarse de la reunión. Después dió dos pinchazos, el último hondo, y éste fué ahondado desde la barrera.

Es un empeño torpe el que tiene Villita de querer matar todos los toros de cerca.

Eso se puede hacer con éxito (y hasta se le debe exigir á un matador) á los toros que conservan patas y bravura, que se tiene la completa seguridad que han de arrancar en el momento de la reunión; pero intentarlo con bueyes quedados y mansos, que se sabe que no han de hacer nada por el matador, al contrario, encogerse al sentir el acero, es un empeño

propio de ignorantes, que lo más, lo más, puede traducirse por exceso de buena voluntad.

Trasteando al último estuvo muy mediano. Inseguro con la muleta, no sabía dónde colocarse; hizo dos extraños impropios de un matador de toros, valiente como él, sin que le disculpen las condiciones del bicho, que estaba huído, y lo mató de una estocada buena, un poco contraria, entrando bien y mojándose los dátiles, y que no se aplaudió, como merecía, por echarse al ruedo los zulús y tener que apresurarse el matador á descabellar.

Y nada más. Tal ha sido el resultado de la tercera corrida de feria, última de las toreadas por el mejor torero hasta el día, por Rafael Guerra (Guerrita), á quien en su retiro le desea felicidades

POSTURAS.

La cuarta.—Dedicada al Comercio.

Zaragoza 19 de Octubre.—Las taquillas cerradas desde las primeras horas de la mañana, un tiempo espléndido y un lleno completo.

Animación extraordinaria.

La corrida, por parte del ganado, fué una novillada de bueyes defectuosos.

¿Para qué apreciar sus peleas?

El segundo, lo mismo que el cuarto y el quinto, y el quinto lo mismo que el sexto y el octavo, mansos perdidos.

El primero, del conde de Espoz y Mina, fué noble, y aunque salió con bravura, ésta se la quitaron los piqueros en los primeros puyazos, é hizo toda la pelea quedado.

El tercero, también del conde, cumplió en varas; pero le dieron una lidia escandalosa, propia de una mala capea, y se descomposó. Llegando á la muerte receloso, quedado y observando.

El séptimo tuvo poder en varas, algo de nobleza y bravura pero estaba imposible con su tumor é inutilizado de los remos delanteros, y no pudo demostrar lo que traía dentro.

El noveno cumplió bastante bien en el primer tercio, y por apurarlo demasiado rehuyó al final.

Los del conde se corrieron seguidos en los tres primeros lugares; los de Gómez en cuarto, quinto y sexto lugar, y los de Aleas en los últimos. Este orden, que no es el práctico, fué obligado por las condiciones de los corrales y chiqueros.

En el primer tercio hicieron los nueve las siguientes peleas:

Los de Carriquiri	14	varas,	6	caídas,	2	jacos.
Los de F. Gómez	20	»	11	»	5	»
Los de Aleas	24	»	12	»	8	»
En los corrales murieron además	4	»				

Fuó, pues, y repito, una solemne novillada de bueyes, indigna de una plaza de importancia y de un público que tanto favorece al empresario y capaz de avergonzar al Bartolo más desahogado, á los veterinarios que la reconocieron, á la autoridad que la presidió sin imponer un fuerte multazo por tamaño escándalo y á la Comisión de festejos que la subvencionó, y que ya verán ustedes cómo no se les ocurre ni siquiera formular un voto de protesta.

Aquí son así las cosas. La historia taurina de este pueblo registra hechos de virilidad, de energía, cuando un empresario se burlaba, no digo tanto, menos escandalosamente, del público.

Hoy, por desgracia, sólo van á la plaza media docena de aquellos y se impone la voluntad de la mayoría, que sólo piensa en gozar, en comer, en beber, en hacer ridículos alardes con viandas exageradas, impidiendo con sus alcohólicos desmanes la buena lidia, poniendo en un conflicto á la autoridad, quien para conjurarle se despoja del prestigio y consiente revocar una orden muy bien dada, como ocurrió en el noveno toro, que después de hacerlo cumplir con seis varas, propinadas á viva fuerza, tapándole la salida y acosándolo, se reanudó la suerte sólo porque el bicho tenía mucho poder y derribaba y mataba de mala manera cuantos caballos se le ponían por delante.

Este es el público de Zaragoza, y tristeza me da el decirlo.

Valiera más que esas energías, esas protestas se hicieran de una manera ostensiva delante de un empresario que en cuatro corridas ha largado veinticuatro bueyes mansos y algunos defectuosos.

Lagartijillo, como director de lidia, quedó á la altura de un zapato viejo, y como director de baile y barullo, á cien codos sobre nuestra derrumbada Torre Nueva.

No recuerdo haber visto lidia tan infernal, ni toreros de alternativa peores, aparte de la valentía que demostró Dominguito.

Antonio Moreno, que ya de por sí es un torero bastante, estuvo desconfiado en casi todo, y sus faenas, lo mismo con la muleta que con el pincho y el capote, hicieron parangón con su manera de dirigir.

No hay que culpar á los toros, que aunque fueron mansos, ninguno de los que á él le tocaron llegó difícil á la muerte.

Al primero lo empezó á torear de cerca, y á los pocos pases comenzó el baile y la desconfianza, y así concluyó. En el pinchazo salió por la cara, por no ser posible salir por otro lado, y en la estocada se desvió algo.

En el cuarto, que era un buey que sólo quería escapar, le tuvo envidia Lagartijillo, y yo no sé quién huía más, si el toro ó el espada. Allí se hartó de pinchar á paso de banderillas y en los bajos, que fué una maldición. Y ya ve usted lo que son las cosas, con la muleta estuvo cerca y valiente.

Al sexto toro lo concluyó él de cinco pases y una estocada en el pescuezo, por haberse retirado á la enfermería Velasco.

En el último, que era noble, y que por la lidia y exceso de varas huyó, estuvo infernal con todo.

En quites no pudo hacer nada porque los toros se salían sueltos.

Dominguito está rabioso, se trae maneras para torear, pero está aún en palotes en punto á inteligencia, y á saber elegir terrenos para matar.

Por eso es difícil que prospere ni viva mucho tiempo en el lugar que hoy ocupa.

A los tres toros los toreó bien de muleta, con mucha valentía, y mató aceptablemente á dos, el segundo y octavo; pero en el quinto estuvo desdichado, no porque el bicho tuviera malas condiciones, que estaba suave, sino por llegarle muy aplomado.

Lanceando, muy paradito y estirando bien los brazos.

En quites, poco pudo hacer.

Velasco es una calamidad de á folio, que con la alternativa tiene que ir pronto al montón.

Si como novillero era muy aceptable y gustaba á los públicos, más que por nada por su loable empeño en ejecutar la tan olvidada suerte de recibir, que llegó á practicar con suma perfección, como matador de toros no puede agradar ni prosperar, quien á un desconocimiento completo del toreo, une unas maneras de mozo de cordel para torear, y no sabe matar más que á los toros que se le vienen, que conservan patas á última hora; nuevo caso como el de Mazzantini, aunque al contrario, puesto que el de Elgoibar demuestra su especialidad en el volapié, suerte considerada como de recurso para los toros quedados que no acuden al cite de muleta.

Al tercer toro, que era un buey quedado, se empeñó en meterle el pie, torpeza censurable en quien está ya doctorado, y las dos veces que acudió el toro, á puro de obligarle con el pico de la muleta y el cite con el pie izquierdo, se escupió Velasco.

Al sexto, que tenía que matar, le dió cuatro pinchazos, cuarteando mucho en todos, y en el último saltó el estoque y le produjo una herida en el pie izquierdo, que le obligó á retirarse á la enfermería.

Con la muleta y el capote, sin maneras.

La corrida terminó cerca de los tres cuartos para las seis, de noche ya.

Picando, sobresalió Chano, que estuvo superior. Salsoso demostró también habilidad y valentía.

Banderilleando, cumplieron todos, sin que sobresaliera nadie.

POSTURAS

Novillada del día 22 de Octubre.

Los novillos de Carriquiri, jóvenes, utrerros escasamente, mal presentados y excesivamente cornicortos.

El primero, noble y bravo al principio, y se le concluyó el carbón pronto.

El segundo, manso y noble.

El tercero, buey topón, admitió siete picotazos, y á instancias del público fué injustamente retirado por ser tuerto del izquierdo.

El sustituto, manco, pero noblote.

El cuarto, noble, cumplió escasamente.

El quinto, blando, noble y huído.

Y el sexto, voluntario, pero sin bravura.

Entre los siete admitieron 39 varas, por 10 caídas y un jaco muerto.

Algabeno chico es valiente; pero no trae maneras, y, por el contrario, Gallito tiene mucha habilidad y cosas de buen torero; pero es frío, apático, ó al menos en esta función lo demostró.

Molina quedó medianamente matando al primer mamón, bien en el tercero y lo mismo en el quinto.

El hijo del Gallo, aceptable en el segundo, medianamente en el cuarto y bien en el último.

Al quinto lo torearon á la limón ocho veces, oyendo aplausos, y lo parearon, sobresaliendo Rafaelillo en un par magnífico, entrando rápido, porque el bicho estaba quedado, y obligándole tirando al hocico la montera.

Banderilleando y bregando, Vaquerito.

Picando, nadie.

Entrada, un lleno.

La tarde, superior.

POSTURAS.

Plaza de Toros de Madrid

Novillada verificada ayer domingo 29 de Octubre de 1899

Hermoso día de otoño el que se presentó ayer, y que valió á la empresa una buena entrada para presenciar la novillada que había anunciado.

Aunque el programa era tan bueno como el de la corrida anterior, la empresa dispuso que no hubiera clasificación de sol y sombra en las localidades, regulando los precios con bastante equidad, reforma de que no estará pesados, pues como queda dicho, la concurrencia fué bastante crecida.

En la corrida de ayer figuraron como matadores Revertito y Saleri, excluyendo por tanto de la combinación anterior al Chicuelo.

El ganado perteneció á Veragua.

Y entre el peonaje figuraron algunos individuos de los que están de plantilla en las cuadrillas de Reverte y Algabeno.

Para que no faltara tiempo se dispuso que la corrida comenzara á la tres en punto de la tarde, no haciéndose esperar el Sr. Buendía, que era el alcalde encargado de dirigir la fiesta.

En cuanto dicha autoridad flameó el pañuelo los alguaciles se presentaron en el redondel, marchando á continuación en busca de las cuadrillas, que estaban mandadas por los diestros ya citados.

Los piqueros se situaron en los puntos señalados de antemano, y enterado el Sr. Buendía de que todo estaba dispuesto, hizo la señal de comenzar, y el Buñolero, siempre respetuoso á las ordenes presidenciales, abrió el chiquero para dejar en libertad al primer toro de los seis encerrados.

Llamábase *Bubillo*, y era de pelo retinto, bragado, mogón del cuerno izquierdo, y de poca representación.

Salió con pies, y Revertito le saludó con un capotazo.

Saleri le dió á continuación tres lances de capa con algún embarullamiento.

Bubillo arremetió con voluntad á los de aupa, aceptando cuatro puyazos de Melones, siendo derribado en el segundo.

Pino pinchó otras tres veces, cayendo en la última.

A los quites Revertito y Saleri, que escucharon algunas palmas.

Cambiada la suerte, Barquero cuarteó un par desigual.

Blanquito, consintiendo al bicho, metió otro entero, bueno, que le valió palmas.

Cerrando el tercio Barquero con un solo palitro que al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Revertito, que vestía de tabaco y oro, pronunció ante el Sr. Buendía el discurso propio de estos casos, marchando á continuación en busca de su enemigo, al que desde cerca, pero aburriéndole, le dió cinco pases cambiados, sufriendo en el primero una colada; diez y seis altos, dos de ellos buenos; uno de pecho, quince con la derecha, con colada en el décimo, y dos naturales, y al arrancarse á herir, como el bicho no estaba igualado, se lo quitó Blanquito.

De nuevo continuó su laboriosa faena, empleando nueve pases altos, uno de pecho, otro cambiado y cinco con la derecha, y entrando á volapié soltó un bajonazo, por marcharse de la suerte, que hizo doblar al bicho.

Tiempo empleado, nueve minutos.

El segundo de los que se lidiaron tenía por nombre *Alcarreño*, algo mayor que el lidiado en anterior lugar y de pelo negro zafino, alto del pitón izquierdo y mogón del derecho y resentido de los cuartos traseros.

Salió con muchos pies, y Saleri le dió tres capotazos buenos.

Quedado, por falta de facultades, *Alcarreño* aceptó la primera vara de Varillas, derribándole y matándole el jaco que montaba.

Museuga entró á continuación en funciones dando un lancetazo, sufriendo un descenso de su cabalgadura.

Y Cantarito, que estaba de entra y sal, metió dos veces la pluma en el tintero, sin otra consecuencia que medir con su casaquilla la arena.

El bicho, después del tercer puyazo cayó al suelo, efecto de lo resentido que estaba de los cuartos traseros.

Los del púlpito hicieron la señal, y los chicos cogieron los palitros.

Rubito dejó un par caído, al cuarteo.

Currinche metió otro par abierto y desigual.

Y Rubito, tras una salida en falso, clavó otro entero que resultó delantero.

Sonaron los clarines, y Saleri, que lucía uniforme tabaco y oro, después del brindis de rúbrica se dirigió á *Alcarreño*, y solo, desde cerca, pero sin lucimiento le dió diez pases por alto y uno cambiado, y al liar se le arrancó el bicho y él adelantó, resultando una estocada baja á un tiempo.

Otro pase alto y el bicho dobló, entregándose á los mulilleros.

Tiempo empleado, cuatro minutos.

En tercer lugar salió *Malagueño*, de pelo ensabado, botinero, capirote, con las herramientas bien colocadas y mayor que los anteriores.

Con voluntad tomó la primera vara de Pino, derribándole del caballo.

Melones metió el palo tres veces, muy bien en la última, perdiendo el trotón.

La presidencia, precipitándose, mandó cambiar la suerte.

A cumplimentar lo dispuesto por la autoridad se dispusieron los banderilleros, y Blanquito, previa una salida en falso, prendió un buen par al cuarteo.

Zurini metió á continuación otro bueno, también al cuarteo.

Y Blanquito clavó otro par algo caído.

Por segunda vez cogió los trastos Revertito, y desde cerca, pero sin cargar la suerte ni aguantar al bicho en la muleta, dió á *Malagueño* ocho pases altos, dos con la derecha y uno natural, y entrando á herir con los terrenos cambiados, dió una estocada en los bajos que hizo doblar á la res.

El matador empleó en su faena un minuto.

El cuarto bicho atendía, según dicen, por *Mijito*, y fué de pelo berrendo en negro y mogón del pitón derecho.

Salió con pies, saludándole Saleri con dos verónicas y un recorte.

Mijito, con voluntad, tomó la primera vara de Masenga, derribándole con algún estrépito de su cabalgadura.

Cantarito pinchó dos veces, cayendo en la última.

Y Varillas clavó un buen puyazo sin sufrir ningún contratiempo.

A los quites ambos matadores, estando en ellos más activo Saleri.

El presidente ordenó que los banderilleros entraran en funciones, y entre Tacerito y Currinche le adornaron con tres pares de rehiletes al cuarteo todos ellos por lo mediano, previa una salida en falso.

El bicho, que estaba quedado en este tercio, comenzó á huirse, intentando saltar por el 5 antes de que el matador le diera el primer pase.

Pero tan luego Saleri se aproximó desplegando la muleta, el bicho la aceptó obedeciendo al engaño.

Juan dió al veraguense dos pases por alto, dos de pecho y cuatro cambiados de primera intención, para un pinchazo saltando el estoque y entrando de cualquier modo.

Otro pase de pecho, uno cambiado y dos altos, y entrando á volapié frente al 10, largó otro pinchazo saliendo por la cara y atropellado.

De nuevo empleó el refajo, dando cuatro pases por alto y uno natural, y por entrar á herir sin coger bien el terreno, dió una estocada contraria saliendo arrollado, perdiendo el trapo.

Otros diez pases por alto y un intento de descabello.

Y por fin, sin hacer nuevamente uso del percal logró descabellar á pulso.

Tiempo empleado en tan laboriosa faena, once minutos.

El que se jugó en quinto lugar atendía por *Solitario*, de pelo berrendo en negro, botinero, capirote y delantero de herramientas.

Salió con más velocidad que un rayo, derecho á los piqueros, tomando la primera vara, de refilón, de Melones.

Revertito le dió tres verónicas movidas.

De nuevo acometió Melones á *Solitario*, que se le acabó la pólvora y comenzó á tardear en las acometidas, señalándole tres puyazos que le costaron igual número de tumbos.

Y Cantarito, que en este toro estaba de tanda, dió el quinto lancetazo, siendo derribado sobre la arena.

Cuando se dictó la orden para pasar á banderillas, el público soberano pidió que parearan los matadores.

Estos accedieron en el acto, y Saleri, que salió por delante, dejó un pañuelo en el suelo intentando, desde aquel sitio, quebrar al bicho, éste no acudió por dos veces al cite, y Saleri entró cuarteando, clavando un par trasero y caído.

Revertito metió un par caído quebrando, sin ninguna preparación más que la del cite á pie firme.

Y Saleri prendió otro par delantero al cuarteo.

Por tercera vez cogió Revertito los trastos, y desde cerca y solo dió dos pases en redondo y uno cambiado, con los que igualó á *Solitario*, y entrando bien á herir á volapié, le atizó un pinchazo en hueso, saliendo por la cara.

Tres pases más cambiados, dos por alto, uno en redondo y tres naturales, y una estocada á un tiempo baja y atravesada que puso fin á la vida del morito.

Tiempo empleado por el matador en su faena, cuatro minutos.

El que cerró plaza, dicen que se llamaba *Guerrero*, de pelo negro, bragado, y de cornamenta bien puesta.

Salió abanto, y Saleri, con el objeto de fijarle le dió cuatro verónicas, enmendándose en todas ellas.

Bueyando se acercó Guerrero á Monerri, que le dió un puyazo y Cantarito otro.

Después de esto, volvió el bicho la cara.

Echándole los caballos encima, tomó de refilón dos pinchazos, y el presidente ordenó que se pasara á banderillas.

El público protestó de que no se quemara á aquel bicho, que tenía todas las hechuras y hechos de un morucho; pero Martínez, á pesar de la algarada, le metió como Dios le dió entender un palitroque caído, al cuarteo.

Rubito, después de pasarse tres veces sin meter los brazos, metió otro palito á la media vuelta.

Currinche clavó un par abierto al cuarteo.

Cerrando el tercio Rubito con otro entero y caído á la media vuelta.

A poner fin á la corrida se dispuso Saleri, el que comenzó su trasteo con un cambio, continuando su faena con un pase de pecho, seis con la derecha, uno cambiado y cinco altos, para una estocada baja y atravesada.

Otros dos pases más por alto y seis con la derecha, para un intento de descabello, al que siguió otro y... otro.

Dos muletazos más con la diestra y otro intento. Tres pases con la derecha y un intento á pulso.

En su sexta faena sólo dió una estocada corta á volapié, echándose fuera en el momento de la reunión.

Y con tres pases altos, como preparación, se metió á herir frente al 6, asegurando al burel con una estocada algo tendida.

Tiempo empleado en la faena, diez minutos.

Cuando terminó la corrida eran las cuatro y cincuenta y ocho minutos de la tarde.

RESUMEN

Los toros han tomado 29 varas, ocasionando ocho caídas, matando 3 caballos.

Los banderilleros pusieron 16 pares y 3 medios, haciendo 6 salidas falsas.

Y los matadores dieron 152 pases, sufriendo un desarme, 7 estocadas, 3 pinchazos, 6 intentos y un descabello en treinta y nueve minutos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Repetidas veces queda indicado que los toros pertenecían á la ganadería del Sr. Duque de Veragua, pero por las faenas que hicieron, lo mismo podían ser de este señor que de cualquier otro ganadero.

En el primer tercio, fué voluntario el primero, quedado y con algún poder el segundo, voluntarios el tercero y cuarto, tardo, con poder y facha de toro el quinto, y un manso tísico el sexto.

Así es que por el ganado no pasó la corrida de mediana.

DE LOS LIDIADORES

Revertito.—En la corrida anterior nos pareció que este chico no va á ninguna parte como matador, y ayer comprobó nuestra creencia.

El primer toro se dejó torear muy bien, y hasta que dió la friolera de 39 pases no encontró ocasión de entrar á matar.

¡Pero qué ocasión! precisamente cuando el toro se encontraba desigualado.

Un peón, con muy buen acierto, se hizo con el toro, y el matador dió otros 16 pases antes de soltar un bajonazo.

Con más despego que en el anterior toreó al tercero, y colocándose con los terrenos cambiados atizó otro bajonazo.

En el quinto fué donde, queriendo aprovechar, dió solos tres buenos pases antes de señalar bien un pinchazo saliendo por la cara, pero á continuación, tras de unos pocos pases terminó su trabajo con una estocada á un tiempo, baja y atravesada, por no pasarse sin herir cuando el toro le acometió.

En banderillas, bien; pero aquel quiebro no nos convenció.

Bregando estuvo muy activo.

Saleri.—Resultó su primera faena sin lucimiento, aunque toreó solo, y al herir se le adelantó el toro, y á un tiempo agarró otro bajonazo digno gemelo de los que atizó su compañero.

No toreó mal al cuarto, dando algunos buenos pases, soltando á continuación un pinchazo entrando de cualquier modo.

Otro pinchazo dió después, saliendo atropellado por la cara del toro.

Y una estocada algo contraria entrando sin preparación, perdiendo el trapo en la acometida, saliendo arrollado.

Y todavía tuvo que descabellar previo un intento.

En el sexto, pasó mal é hirió peor.

Un golletazo atravesado, cinco intentos de descabello, y dos estocadas cortas, constituyeron toda la labor, que no fué de lo más escogido.

En banderillas, bien, y bregando estuvo tan activo como su compañero.

En conjunto: Ni Revertito ni Saleri saben manejar el estoque; con la muleta se defienden, mejor el madrileño que el sevillano, pero ya lo dejamos dicho; ni uno ni otro pueden tomar parte todavía en novilladas de importancia.

En varas, han colocado alguna buena Melones y Varillas.

En palos, Blanquito fué el único que se distinguió clavando dos buenos pares.

Los servicios aceptables.

Buena la temperatura.

La entrada, excelente.

La presidencia, regular.

JUAN DE INVIERNO.

LA RETIRADA DE GUERRITA

Concretamos nuestro trabajo en el número anterior á dar cuenta del suceso, á relatar todos los pormenores ocurridos hasta que Rafael Guerra se despidió, desde su casa, de toda la afición de España, dando con esto á demostrar que no se retira por cansancio, ni por falta de afición á lo que más afición tuvo, sino por complacer á su esposa, á su madre, á sus hijos...

Ha podido negociar su despedida organizando diez ó más corridas en distintas plazas de España, que le hubieran valido por lo menos 70 ó 80.000 duros, y sin embargo, se retira á su casa despreciando esa importante suma, ante la lucha que ha venido sostenido entre la afición y sus adeptos.

No hemos de ser nosotros quien le haga cargos por su retirada y menos en las condiciones que lo ha hecho, cuando estaba sobradísimo de facultades ante los toros, cuando su nombre, estampado en un cartel, bastaba para llenar cualquier circo taurino, y cuando la afición, la verdadera afición, le agasajaba en cada corrida que tomaba parte.

Y sin embargo, hay muchas personas á quienes la retirada del Guerra ha causado perjuicios inmensos, y ante estas no cabe disculpar la resolución del matador cordobés.

La empresa de la plaza de toros de Madrid, que hace pocos meses se ha hecho cargo del negocio, á sabiendas de que para llegar á Abril le había de costar muchos miles de pesetas, que después recogería con creces al tomar parte en algunas corridas el Guerra, para esta, como es consiguiente, no hay razón alguna que pueda convencerla de que un padre se debe ante todo y sobre todo á su esposa y á sus hijos.

La multitud de empresas con quienes tenía trazado el plan de campaña para el año próximo, y que según nuestras noticias ascendía ya á 33 el número de corridas apalabradas, estas jamás aceptarían como buena la retirada de Guerrita.

Y es natural que así sea, porque la decisión de Rafael en estos momentos, desbarata por completo todos sus planes.

Cuando el cansancio obligó á retirarse á Frasuelo y después á Lagartijo, la afición volvía la vista y todavía encontraba á Mazzantini, á Guerrita, á Cara ancha, el Gallo, Lagartija y otros espadas de mediano cartel, y las empresas todavía podían organizar corridas dando atractivo á sus combinaciones.

Pero retirado el Guerra, ¿quién queda hoy que dé interés al espectáculo?

Fuentes es un torero muy aceptable como tal, pero que deja bastante que desear como matador.

Algabeno es una esperanza todavía, pues su carrera es corta, y aunque ha demostrado ser ya un buen matador de toros, es preciso juzgarle cuando algún toro le haya tropezado.

Y claro está, como éstos son los dos matadores sobre que han de girar todas las combinaciones, y ninguno de los dos puede sustituir á Guerrita, las empresas se encuentran anonadadas, prefiriendo algunas perder las fianzas que tienen dadas por el arriendo de las plazas, á organizar corrida alguna.

Y no es que falten toreros, pues todavía están en actividad Mazzantini, Reverte, Quinto, Torerito, Conejito, Dominguín, Parrao y otros, sino que ninguno ha llegado ni llegará á complacer á los públicos como Guerrita.

Por esta causa hay que confesar, que la retirada del Guerra deja un vacío inmenso en la afición, vacío que ha de perjudicar á todos cuantos en la organización de corridas se interesan.

Y los que han supuesto que faltando Guerrita de la vida activa se correría el escalafón, y esas 80 ó más corridas que toreaba cada año el espada cordobés se las repartirán entre los demás espadas que quedan en ejercicio, están en un error.

Lo que sucederá, por el contrario, es que, como el número de corridas que se celebren en España será mucho menor, y como Rafael no toreaba solo, todas las medianías que entraban de relleno en las fiestas en que tomaba parte aquél quedarán en vacación.

Por esto decíamos en el número anterior, y hoy

volvemos á repetirlo, que la retirada del Guerra será la más sentida de todas cuantas se han verificado hasta el día.



Zaragoza.—Costábanos trabajo pensar que nuestro activo corresponsal en esta capital hubiera olvidado trasmitirnos por telégrafo ó teléfono, el resultado de las dos últimas corridas verificadas en la capital de Aragón.

Pero de investigación en investigación, hemos llegado á comprobar que *Posturas*, nuestro corresponsal, telefonó el día 15 dos despachos, números 908 y 909, y el día 22 uno, núm. 631, y que todos ellos venían bien dirigidos á esta redacción.

Ahora bien, los dependientes de la empresa telefónica trasladaron caprichosamente nuestras oficinas á la calle de Barbieri, donde un señor D. Antonio Gil recibió los despachos y de ellos habrá hecho el uso que le haya parecido, careciendo nosotros, mientras tanto, de las noticias trasmitidas por nuestro corresponsal.

Si el personal encargado de repartir telegramas y telefonemas, fuera escogido y estuviera bien remunerado, no ocurrirían estas equivocaciones, que tanto perjudican á las empresas periodísticas.

D. E. P.—Vítima de una enfermedad cardíaca falleció en Almadén, su pueblo natal, el matador Eusebio Fuentes, *Manene*, el día 22 de los corrientes.

Toreó este diestro por primera vez en Madrid, en 1 de Mayo de 1891, siendo la última vez que le vimos estoquear en esta eorte, si nuestra memoria no nos es infiel, en Octubre de 1897.

A la infortunada esposa del diestro fallecido y á su apreciable familia, le enviamos nuestro más sentido pésame.

Castellón.—El día 1 de los corrientes se verificará en la plaza de toros de esta capital una novillada, en la que estoquearán *Finito*, *Malagueño* y *Colibrí*.

Mejoría.—El espada Rafael Bejarano (*Torerito*), se encuentra bastante mejorado y casi restablecido de la enfermedad que ha padecido en estos últimos días.

Huelva.—En esta población se va á edificar una plaza de toros que se construirá en las inmediaciones de la fábrica del gas.

Alba de Tormes.—El día 22 tuvo lugar en esta plaza una novillada, en la que se lidiaron toros salamanquinos que fueron regulares.

El *Alaves* estuvo bien lanceando de capa y pasando de muleta, matando tres toros de un pinchazo y tres estocadas, siendo bastante aplaudido.

Maolillo se distinguió bastante con el capote y ayudando eficazmente en la muerte al espada.

Aransaito y *Maolillo* pusieron buenos pares, siendo obsequiados con tabacos.

Sevilla.—En la semana anterior se firmó en esta población la escritura en la que se contrata al matador de toros José García (*Algabeño*) para torear las corridas de las dos ferias que todos los años se celebran en la capital andaluza.

Suiza.—No sólo ya en Francia, sino que en Suiza, se han aficionado ya á las corridas de toros.

Recientemente se ha autorizado á un empresario de Ginebra para que pueda dar corridas á la usanza de España en aquella importante capital.

Aniversario.—Ayer hizo un año que, víctima de aguda enfermedad, dejó de existir la virtuosa señora doña Antonia Peña Muñoz, esposa de nuestro apreciable director D. Pedro Núñez Samper.

Con este motivo, todas las misas que ayer se celebraron en la iglesia de Santa María por los señores Sacerdotes adscritos á dicha parroquia, se aplicaron en sufragio del alma de la finada.

El templo, desde las primeras horas de la mañana estuvo muy concurrido, siendo numerosos los fieles y amigos de la familia de la distinguida difunta, que, asistiendo á estos actos religiosos, dieron una prueba de que aún no se ha borrado el recuerdo de D.^a Antonia Peña de Núñez Samper.

Nosotros, por nuestra parte, y en nombre de nuestro director, damos las más expresivas gracias á todos los que asistieron á los actos religiosos celebrados ayer, y de nuestra sola cuenta deseamos á nuestro querido director, y á la apreciable familia de la finada, consuelo y resignación para continuar sobrellevando la irreparable pérdida que experimentaron hace un año.

Por telégrafo

Hasta la hora de cerrar esta edición, hemos recibido los telegramas siguientes:

Barcelona, 29 (7 n.)—Los toros de Filiberto Mira cumplieron, marando diez caballos.

Chicorro, que era el beneficiado, mató dos, estando afortunadísimo y siendo ovacionado.

Parrao, valiente y bien toreando; algo desgraciado al pinchar.

Jerezano, bien.

La entrada, regular.—*Uraga*.

Gerona, 29 (7 n.)—Hoy se ha verificado la corrida certamen.

En ella se lidiaron toros de Ripamillán, que fueron superiores, matando 15 caballos.

A *Villita* se le concedió el premio.—*Vivanco*.

Roubaix, 29 (7 n.)—Los toros de Carreros fueron buenos, matando ocho caballos.

Robert estuvo bien en la muerte de sus toros.

Blaverito quedó bien estoqueando y con la muleta.

Galleó un toro, siendo objeto de una ovación.—*Lavarre*.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

ORGANIZADA EN 1894

DIRECTOR-APODERADO

MARIANO ARMENGOL

REPRESENTANTE: **José Den Totti**

MATADORAS

LOLITA Preter

ANGELITA Pagés

ROSITA Salesas

REJONEADORAS: Lolita y Rosa Simó

BANDERILLERAS

Encarnación Simó, Rosa Simó y María Pagés.

Esta muy notable y aplaudidísima cuadrilla, que embarcó el 2 del corriente Octubre en Barcelona, ventajosamente contratada por la opulenta empresa argentina Pastor y compañía para torear 40 corridas durante los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero en *Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Perú y Montevideo*, regresará á España en Marzo de 1900.

Las empresas que quieran contratarla para la próxima temporada pueden dirigirse á la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

VERDADERA CUADRILLA SEVILLANA

en la que figuran los célebres matadores MANUEL MOLINA (*Algabeño chico*) y RAFAEL GOMEZ (*Gallito*), hijo del inolvidable espada Fernando Gómez (*el Gallo*).

APODERADO:

Luis Peralta, calle de López de Arenas, 2, Sevilla.

Las empresas que deseen ajustar al espada

Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse á D. José Navarro y Prieto, calle de San Eulogio, 5, Córdoba.—En Madrid, á Manuel Vela, Lavapiés, 35, principal.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

José García (ALGABEÑO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco Mata, San Eloy, 5, Sevilla, ó á su nombre, calle de la Flor, 13, Madrid.

Las empresas que deseen contratar á los dos matadores de novillos-toros

Rafael González (Machaquito)

y **Rafael Molina (Lagartijo chico)**

con sus correspondientes cuadrillas, pueden dirigirse á su apoderado, Rafael Sánchez (*Bebe*), Colón, 1.—Córdoba.

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yáñez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.